
Identidad europea en el sur de Europa: un análisis comparado de las percepciones de las élites y opinión pública en España y Portugal

European identity in southern Europe: a comparative analysis of elite and public opinion perceptions in Spain and Portugal

Aleksandra Sojka
Universidad de Granada
sojka@ugr.es

Rafael Vázquez
Universidad de Granada
rvazquez@ugr.es

Resumen

En el actual contexto de creciente politización del proceso de integración europea, que ha puesto de relieve la importancia de las identidades políticas, el presente trabajo trata la cuestión de la identidad europea en el sur de Europa. Valiéndonos de los datos del Proyecto IntUne, analizamos los componentes afectivos y cognitivos que conforman la identidad europea y contrastamos la validez de los distintos modelos explicativos para el caso de las élites y la opinión pública en España y Portugal. Los resultados confirman un mayor grado de identificación con Europa entre las élites españolas y portuguesas, en comparación con la opinión pública. Asimismo, se ratifica que la movilización cognitiva constituye el factor clave para la identificación europea entre las élites mientras que para la opinión pública lo son las consideraciones utilitaristas. Por último, corroboramos a través de nuestro trabajo cómo la identidad nacional y europea resultan

complementarias en un sentido de retroalimentación positiva tanto entre la población como entre las élites españolas y portuguesas.

Palabras claves: *identidad europea, percepciones políticas, élites, opinión pública, sur de Europa, España, Portugal.*

Abstract

The increasing politicization of European integration in the recent decades highlighted the need to study political identities as central elements in the process. Using data from the IntUne project, we explore affective and cognitive identification with Europe among public opinion and elites in Southern Europe (Spain and Portugal) and we compare and contrast the applicability of different explanatory approaches to European identity in the two countries. Our results confirm the existence of an important gap between public opinion and elites in terms of how well identification with Europe is rooted in political identities in Southern Europe. The study provides empirical evidence for the cognitive mobilization processes among elites and utilitarian considerations among public opinion, as main factors which favor the development of attachment to Europe. We also confirm that European and national identities are positively correlated, and, thus, complementary, both among Spanish and Portuguese elites and public opinion.

Keywords: *european identity, political perceptions, elites, public opinion, southern Europe, Spain, Portugal.*

INTRODUCCIÓN: LA PERCEPCIÓN DE EUROPA ENTRE LAS ÉLITES Y LA OPINIÓN PÚBLICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

El interés por las percepciones de la identidad europea entre la élite y la ciudadanía españolas y portuguesas surge en el contexto general de una progresiva politización de las cuestiones relacionadas con las políticas europeas y los debates acerca de la legitimidad democrática de la Unión Europea (UE) (Thomassen, 2009; Lucarelli, Cerutti, y Schmidt, 2011). Este ha sido un proceso que en las últimas décadas ha hecho crecer los interrogantes sobre la existencia de una identidad europea compartida por los nacionales de los distintos Estados miembros. Pese al importante grado de europeísmo que ambos países aún muestran en su población y sus élites, el advenimiento de la crisis económica en los últimos años exige una renovada atención a la naturaleza de la identificación de portugueses y españoles con el proyecto de integración europea.

Con la celebración de las últimas elecciones al Parlamento Europeo en mayo de 2014 hemos podido constatar cómo la brecha entre electores y clase política tradicional ha ido profundizándose a través de una baja participación, especialmente escasa en el caso de Portugal (34,5% frente al 45,9% en España), así como mediante la apuesta por opciones partidistas más críticas e incluso (si bien no es el caso de España ni Portugal) abiertamente antieuropeístas. Todo ello, nos conduce a reflexionar acerca de la importancia de la relación que los ciudadanos de la península ibérica han tenido y tienen con el proceso de construcción comunitaria.

Tradicionalmente, la opinión pública de Portugal y España se ha caracterizado por un alto grado de posiciones proeuropeístas durante la práctica totalidad de su etapa como miembros de la Unión e incluso con anterioridad a su inclusión en la misma (Magone, 2002: 209-236; Otero Felipe, 2008), así como un elevado consenso entre las élites en torno

a los asuntos europeos (Jerez-Mir, Real-Dato y Vázquez, 2014). Este general acuerdo de élites y ciudadanos se ha venido traduciendo en unos elevados niveles de identificación con Europa y sus instituciones, así como en un claro apoyo a la idea de gobernabilidad compartida entre los Estados miembros y las esferas de decisión comunitarias. Sin embargo, las encuestas de opinión nos indican cómo con el advenimiento de la crisis en la eurozona a partir de 2009 y las políticas de austeridad que le siguieron, este amplio consenso ha sufrido una progresiva e importante erosión, sobre todo entre los ciudadanos de a pie, si bien no tanto entre las élites. Así lo demuestran los estudios del Eurobarómetro: en el año 2007, dos terceras partes de los españoles, y similar proporción entre los portugueses, declaraban confiar en la UE. Cinco años más tarde, estas cifras se han invertido y el 72% de la población española y el 63% de la portuguesa presentaban ya un sentimiento de desconfianza hacia el entramado institucional europeo¹. Hay que señalar que en Portugal este descenso de confianza comienza unos años antes, tras la incorporación a la Unión de los nuevos miembros del centro-este de Europa en 2004, y con el inicio de lo que se ha denominado “fase realista” (Costa Pinto y Lobo, 2004; Soares, 2007).

Este declive ha puesto de relieve la necesidad de algún tipo de identificación con la idea y las instituciones de la Unión Europea para legitimar el mayor desarrollo de esta como una entidad de gobernanza supranacional en el futuro cercano (Bruter, 2005; Cerutti, 2011; Fuchs, 2011a). No resulta extraño, pues, que nos encontremos ante el surgimiento de un amplio número de estudios sobre los procesos de identificación, como un aspecto destacado de la cuestión del apoyo a la integración europea.

En los trabajos existentes predominan estudios de la opinión pública basados en los datos generales del Eurobarómetro, donde a lo largo de las últimas décadas se han incluido variables que pueden relacionarse con los procesos de identificación, a través de preguntas acerca del apoyo a la integración europea, el sentimiento de orgullo nacional y europeo, el pensarse nacional y/o europeo, o el sentimiento de vinculación a los diferentes niveles territoriales. Esta fuente ha sido utilizada para construir diversos modelos de análisis que intentan dar cuenta de algunos aspectos específicos de los procesos de identificación con Europa entre la ciudadanía de los países miembros (Citrin y Sides, 2004; Duchesne y Frogner, 2008; Fligstein, 2008; Risse, 2010; Fuchs, 2011a). En el caso de sur de Europa, los datos del Eurobarómetro (Otero Felipe, 2008) se han complementado en ocasiones, y siempre que ha existido disponibilidad, con los estudios de opinión nacional para obtener una visión más precisa de la evolución de las percepciones de la opinión pública española y portuguesa acerca de sus actitudes hacia Europa (Da Cruz, 1993; Díez Medrano y Gutiérrez, 2001; Costa Lobo, 2003; Szmolka, 2008; Ruiz Jiménez y Egea de Haro, 2011)². Si bien con estos estudios como referencia, nuestro objetivo es un análisis

1. Datos de los Eurobarómetros 67 (primavera 2007) y 77 (primavera 2012).

2. La mayor parte de los estudios dedicados al análisis de los procesos de identificación y vinculación europea se han valido de una metodología cuantitativa mediante la explotación de bases de datos de sondeos de opinión. Mucho menos numerosos han sido los trabajos con perspectiva cualitativa como por ejemplo los de Menéndez-Alarcón (2000), Díez Medrano (2003) y García Faroldi (2008).

de la identificación con la Unión Europea en el caso de España y Portugal en base a los datos proporcionados por el proyecto europeo IntUne. Este estudio se ha llevado a cabo en 18 países de la UE con el principal propósito de proporcionar una herramienta fiable para el análisis comparado de las actitudes de élites y opinión pública frente a las cuestiones de identidad y ciudadanía en el marco de la UE.

La elección de ambos países en el estudio queda justificada por el notable grupo de características en común que hacen relevante el análisis conjunto. Podríamos destacar, en este sentido, dos grandes grupos de elementos de convergencia: históricos y geográficos. En cuanto a los primeros, ambos países muestran ciertas similitudes en el transcurso de los acontecimientos políticos —al menos durante los dos últimos siglos—, que se intensifican de manera muy evidente a partir de la década de los setenta del siglo pasado con los procesos de extinción de regímenes autoritarios y de transición democrática; interacciones comunes que resultan aún más obvias con la entrada conjunta en 1986 de ambos países como miembros del proyecto integracionista europeo (Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, 2011). Conviene precisar, no obstante, a pesar de las características distintivas del proceso histórico en Portugal respecto a España en su convergencia europea (Costa Pinto y Teixeira, 2003; Teixeira, 2012; Ruivo *et al.*, 2012) y las diferentes pautas seguidas durante el proceso de transición democrática (Linz y Stepan, 1996), en ambas naciones ibéricas existía el convencimiento de que la CEE haría consolidar sus recién establecidas democracias (Royo y Manuel, 2003). En segundo término, y pese a la realidad atlántica marítima de Portugal, tanto España como Portugal pertenecen al círculo de países democráticos y miembros de la Unión Europea del sur de Europa o la “Europa mediterránea”, junto a Italia y Grecia. Comparten un importante núcleo de valores y tradiciones históricas además de una cultura política con rasgos específicos. A ello habría que añadir importantes paralelismos en la relación con la Unión Europea entre todos estos países (Malefakis, 1995; Magone, 2002 y 2003; Gunther, Diamandouros y Sotiropoulos, 2006) y, de manera muy evidente, a partir del surgimiento de la crisis. Por ello, presentamos, los datos de nuestro estudio en un marco comparativo no solo entre España y Portugal, sino también con respecto al conjunto de los países del Sur de Europa (en nuestra base de datos Italia y Grecia junto a Portugal y España) y con el resto de los países europeos.

Por otro lado, la comparación que mostramos entre élites y opinión pública se debe al hecho de que si bien existe una abundante literatura sobre el apoyo de la ciudadanía a la Unión Europea (véase Loveless y Rohrschneider, 2008 para una revisión), la investigación acerca de las actitudes de las élites hacia el proceso comunitario ha sido mucho más escasa. Junto al hecho de la enorme dificultad para conseguir estos datos, la principal razón —sobre todo hasta la década de los noventa—, tal vez haya sido el punto de vista acerca del papel jugado por las élites en las teorías dominantes sobre la integración europea, oscilantes entre el funcionalismo y el intergubernamentalismo. Sin embargo, durante los años noventa, con el avance del proceso de integración supranacional, el paradigma del “consenso permisivo” dio paso a un nuevo contexto donde los asuntos europeos cada vez estaban más presentes en las agendas políticas (Hooghe y Marks, 2005). Esta nueva

situación supuso un mayor interés sobre las actitudes de las élites domésticas en relación al proceso de integración europea y, particularmente, por su doble condición de actores principales en el proceso y de conformadores de las posiciones partidistas nacionales (Katz y Wessels, 1999; Aspinwall, 2002; Ladrech, 2002).

En relación a los objetivos básicos del presente trabajo, en esta investigación se pretende dar respuesta a dos objetivos principales. El primero sería medir la intensidad de la identidad europea de la opinión pública en España y Portugal, comparada con la de sus élites. En segundo lugar, comprobar en qué medida los factores explicativos del proceso de identificación europea que se han venido utilizando en otros estudios resultan funcionales para el caso de España y de Portugal. A partir de todo ello, el estudio que aquí presentamos se estructura en dos partes principales. En la primera parte ofrecemos un breve repaso de las cuestiones teóricas más significantes para el análisis comparado de la identificación con Europa entre las élites y la opinión pública, mientras que la segunda parte contiene los resultados del estudio empírico: datos descriptivos y modelos explicativos de regresión logística sobre la identidad europea para el caso de las élites y la opinión pública en España y Portugal.

LA IDENTIFICACIÓN CON EUROPA: CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE LAS PERCEPCIONES DE LAS ÉLITES Y LA CIUDADANÍA

La identidad constituye el vínculo necesario entre el individuo y la sociedad. En su formulación política se convierte en la pieza central del funcionamiento de sistemas políticos al proporcionarle legitimidad como un elemento del apoyo difuso (Easton, 1975). Por ello, la identificación europea constituye un aspecto crucial de las actitudes hacia la UE (Boomgaarden *et al.*, 2011).

Desde el punto de vista conceptual, para acercarnos a la identidad europea como un hecho empírico, tomamos como referencia los estudios de psicología social. Los trabajos clásicos de Henri Tajfel sobre la teoría de identidad social nos indican que la identidad la conforma “el conocimiento que posee el individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación que tiene para él/ella dicha pertenencia” (Tajfel, 1981: 255). Por lo tanto, podemos diferenciar entre el aspecto afectivo de las identidades y su aspecto cognitivo (sobre la aplicación de la teoría de identidad social al fenómeno de la identidad europea, véase Fuchs, 2011b). En este sentido, en el presente estudio analizamos la vinculación a Europa (así como el país) para ahondar en el aspecto afectivo de las identidades. Para explorar su aspecto cognitivo, nuestra referencia es el grado de incorporación de identificación con Europa en las identidades políticas de las élites y ciudadanos, distinguiendo entre la identificación como nacional y/o europeo. Aquí diferenciamos sobre todo entre las identidades que incluyen el ingrediente europeo y la identidad exclusiva nacional, de acuerdo con la perspectiva teórica que admite la coexistencia de identidades múltiples (Bruter, 2005; Hooghe y Marks, 2005; Risse, 2010).

Respecto a las potenciales diferencias entre las percepciones de élites y opinión pública en su grado de identificación con Europa, conviene reflejar algunas consideraciones teóricas en torno al tema. Parece claro que las actitudes de las élites influyen de manera significativa en el grado de europeización de las identidades de la ciudadanía tal y como han entendido muchos trabajos (Bruter, 2005; Hooghe y Marks, 2005; Pridham, 2007; Risse, 2010) y, por lo tanto, sus percepciones acerca de la Unión Europea y su grado de identificación con Europa constituyen un elemento clave para entender los procesos de incorporación de la identificación con la Unión Europea en los contextos nacionales.

No obstante, el papel de las élites en la construcción de una identidad europea no resulta unívoco. Mientras que las élites pueden influir la percepción de la UE de manera positiva y favorecer la incorporación de la identificación con Europa en las identidades nacionales, su actuación puede igualmente dificultarlo (Bruter, 2005: 4). En este sentido, se ha demostrado empíricamente que en el caso de que las élites políticas mantengan un alto consenso sobre el apoyo a la integración y no lo utilicen como elemento de contestación política, encontramos índices más altos de identificación europea entre la ciudadanía, mientras que la división sobre el apoyo a la integración europea puede proporcionar una base para el euroescepticismo popular (Hooghe y Marks, 2005: 437).

En el caso concreto de España y Portugal, nos hallamos ante un amplio consenso sobre el apoyo a la integración entre las élites, ya que la entrada de ambos países en la UE se ha considerado históricamente como un elemento necesario para completar la transición democrática (Magone, 2003). Este general consenso entre las élites viene acompañado por un alto grado de apoyo a la integración europea entre la ciudadanía, lo que se traduce en la coexistencia de identidades nacionales y regionales con la identificación con Europa (Diez Medrano y Gutiérrez, 2001); hecho que es mucho más perceptible en España por la especificidad de su estructura territorial del poder político, mucho más descentralizada y al tiempo problemática que la del centralismo portugués. Junto a las evidencias en este sentido relativas a la opinión pública y a la postura de las élites, el análisis de los programas electorales de los principales partidos políticos concurrentes a las elecciones al Parlamento Europeo tanto en Portugal como en España, ha presentado un extendido consenso histórico ibérico hacia la necesidad de apoyar el proyecto europeo desde las primeras elecciones en las que se pudo votar en ambos países en 1987 hasta la actualidad. No debe evitarse señalar, en cualquier caso, y pese a esta confluencia ideológica en los asuntos europeos, que la izquierda menos centrada en ambos países y con especial notoriedad en Portugal ha mantenido posturas mucho más críticas hacia la construcción europea, si bien en ningún caso contra la idea misma de Europa desde posiciones eurofobas (Bruneau, 1997; Freire, 2012; Rodrigues Sanches y Santana Pereira, 2012; Vázquez, Delgado y Sojka, 2014). Por lo demás, algunas otras variables relativas al sistema de partidos, la situación económica o las diferentes alianzas geoestratégicas de ambos países, hacen difícil poder hablar de un total desarrollo homogéneo de las actitudes de los partidos políticos hacia el proceso de convergencia europea en los dos estados (Álvarez-Miranda, 1994).

No obstante, esta imagen de euro-optimismo ibérico predominante se ha matizado más recientemente, no solo por el carácter más crítico de algunos partidos —en especial los del espectro ideológico de la izquierda como ya hemos señalado— sino también por algunos estudios que apuntan a un alto grado de desconocimiento de la UE entre la ciudadanía, lo que, en determinadas condiciones, podría proporcionar una base para el surgimiento de actitudes más negativas (Barreiro y Sánchez Cuenca, 2001; Ruiz Jiménez y Egea de Haro, 2011).

Un aspecto significativo de la comparación entre las percepciones de las élites y la ciudadanía es la diferencia habitual entre estos actores que existe en general en la percepción de todo el proceso de integración europea. En este sentido, y tal y como confirmamos en esta investigación, se ha venido observando un mayor europeísmo de las élites y un mayor escepticismo hacia el proceso de integración entre la opinión pública. Algunos autores como Inglehart (1970) argumentan que esta diferencia puede explicarse con la hipótesis de “movilización cognitiva”, la cual se refiere a los mayores niveles de formación de las élites que les permite desarrollar más fácilmente la identificación con una comunidad política remota como la UE. Según este autor, las élites en general tienden a tener una visión más positiva del proceso de integración europea, mientras que la opinión pública exhibe unos niveles más altos de desconocimiento de la Unión Europea y mantiene una postura mucho más crítica respecto a la UE (Inglehart, 1970). Nuestro trabajo pretende corroborar la persistencia de esta diferencia. Por lo tanto, nuestra hipótesis H1 se formula de la siguiente manera: las élites (políticas, sindicales y de los medios de comunicación) en España y Portugal presentan un mayor grado de vinculación a Europa en su identidad que la opinión pública.

Dada la compleja delimitación del concepto de identidad europea al tratarse de una construcción en curso, a menudo se han venido estableciendo vínculos con las identidades nacionales para su análisis y mejor comprensión. Las perspectivas preliminares que asumían la incompatibilidad de las identidades nacionales con una identificación con Europa (Carey, 2002) presuponían que la construcción de una identidad europea debe seguir el mismo proceso que las identidades nacionales (Smith, 1992). No obstante, dada la diversidad cultural de la UE-28, no parece probable el surgimiento de la identidad europea como una identidad fuerte basada en una historia y cultura compartidas, al igual que ocurre en el caso de las identidades nacionales. Por lo tanto, en el presente estudio adoptamos la perspectiva que asume la coexistencia de *identidades múltiples*, predominante en los estudios más recientes (Diez Medrano y Gutiérrez, 2001; Herrmann y Brewer, 2004; Bruter, 2005; Hooghe y Marks, 2005; Risse, 2010). De aquí nuestra segunda hipótesis, H2: La identidad nacional y europea, tanto en España como en Portugal, son complementarias; esto es, a mayor vinculación al país de origen se refuerza la vinculación a Europa.

Para poder extraer conclusiones válidas acerca del impacto de las identidades nacionales sobre la identificación europea, en los modelos explicativos introducimos una serie de variables que dan cuenta de los otros factores que pueden influir a nivel individual en la identificación con Europa, de acuerdo con la literatura ya existente. El primer modelo explicativo básico es el que se refiere a los recursos individuales generalmente vinculados

con la socialización y las orientaciones valorativas que detentan los individuos de una sociedad. Aquí encajan, fundamentalmente, los trabajos de Ronald Inglehart (1970) sobre los procesos de *movilización cognitiva*. Obviamente, la influencia de las variables que agrupamos bajo el concepto de cultura política resulta decisiva para entender este tipo de procesos. En este sentido, y si bien esta tarea excede las pretensiones de nuestro análisis, las confluencias y divergencias que pudieran hallarse respecto al perfil de la sociedad civil en cada uno de los países ibéricos, resultaría de gran interés y relevancia (Fernandes, 2012). Entre estas variables a las que hacemos referencia podrían tomarse en consideración el grado de conocimiento en el funcionamiento de las instituciones, la exposición a medios de información o el perfil materialista/posmaterialista de las preferencias individuales (Janssen, 1991). Así lo han demostrado algunos trabajos en los que se observa cómo a mayor nivel educativo o un mayor interés por la política se produce una mayor intensidad en los sentimientos de vinculación hacia la Unión Europea (Duchesne y Frogner, 1995). De igual modo, se ha contrastado cómo la mayor interacción con otros ciudadanos de la Unión Europea bien por motivos de trabajo o de estudios o por ostentar la capacidad de manejar idiomas de otros países europeos, conducía a un fortalecimiento de una identidad comunitaria compartida (Fligstein, 2008). Nuestra tercera hipótesis (H3) se expresa, por lo tanto, como sigue: los elementos de movilización cognitiva favorecen mayor identificación con Europa entre las élites y la opinión pública en España y Portugal.

Otros factores que se han examinado como relevantes para la identificación con Europa y que se incluyen como variables de control en nuestros modelos son la *evaluación institucional doméstica* y *evaluaciones utilitaristas*. La primera, la evaluación que los individuos llevan a cabo acerca del funcionamiento del sistema político en el país de procedencia (fundamentalmente medido a través de los índices de confianza o la evaluación del funcionamiento de la democracia) influye, en un sentido u en otro, en la toma de postura con respecto a las instituciones europeas y, por ende, puede convertirse en un buen factor explicativo de las actitudes de identificación europea o falta de la misma. Algunos estudios demuestran una correlación positiva (Anderson, 1998) mientras que otros subrayan que es precisamente una ponderación negativa del funcionamiento de las instituciones de un país la que predispone a una mayor confianza hacia los organismos comunitarios (Sánchez Cuenca, 2000) lo que puede conducir a mayor identificación, a la postre, con el orden comunitario. Por otra parte, los cálculos a corto y medio plazo de los beneficios obtenidos o el pronóstico de los mismos por venir parecen, sin duda, proveer un importante caudal explicativo del apoyo ofrecido a los proyectos supranacionales (Bellucci, Sanders y Serricchio, 2012: 72). Aquí podemos distinguir entre el *individualismo egocéntrico*, basado en el saldo positivo de la situación del individuo en el mercado del capital, y el *utilitarismo sociotrópico*, entendido como las ganancias que la apertura de fronteras proporcionaría a un estado en cuestión dentro el mercado común de la UE. Este modelo de *racionalidad instrumental* ha sido positivamente testado correlacionando la percepción de los beneficios tanto personales como colectivos y la vinculación explícita con el proyecto europeo (Eichenberg y Dalton, 1993).

ANÁLISIS

La base de datos utilizada en el análisis procede de la segunda oleada del proyecto europeo IntUne (2009)³. Entre las élites se incluyen las políticas (diputados a Cortes), las de medios de comunicación y las sindicales. En el caso de la opinión pública, la encuesta se llevó a cabo en una muestra representativa de 1.000 entrevistados en cada país. El estudio completo incorpora el conjunto de los países participantes en el proyecto divididos en tres áreas geopolíticas: Europa Occidental (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Reino Unido), Europa del Sur⁴ (España, Grecia, Italia, Portugal) y nuevos países miembros del Centro-Este de Europa (Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Lituania, Polonia y República Checa). Sin embargo, aquí nos centramos solo en los datos para España y Portugal, comparándolos con el bloque de los países del sur de Europa y Europa en general.

El análisis descriptivo en la primera parte se concreta en las variables relacionadas con lo relativo a la identificación con Europa. De acuerdo con nuestro marco teórico, distinguimos al efecto entre una dimensión afectiva de la identidad europea (vinculación al país/Europa —*attachment*—) y su aspecto cognitivo, que a través de la clásica “*Linz question*” sobre autoidentificación (“Se siente usted...?”) nos permite analizar el grado de identificación con Europa en su relación con la identidad nacional. En ambos casos presentamos los resultados diferenciando entre tipos de élites y opinión pública, al tiempo que mostrando las potenciales divergencias entre España y Portugal y también con respecto al sur de Europa y Europa en su conjunto.

La segunda parte del análisis examina los factores explicativos de la identificación con Europa. Para ello se presentan sendas regresiones logísticas para el caso de las élites y la opinión pública donde se testa el potencial explicativo de las distintas variables agrupadas en los modelos teóricos expuestos en el anterior apartado.

Identificación afectiva: vinculación a Europa

Comenzamos nuestro análisis explorando la dimensión afectiva de la identificación, examinando los niveles de vinculación a Europa (gráfico 1). Estos resultan muy altos para todas las élites, siendo manifiestamente mayor para las élites ibéricas que para la opinión pública, donde se observan las mayores diferencias si comparamos con otros bloques de países. Los porcentajes para élites en España y Portugal se sitúan por encima del 90% en

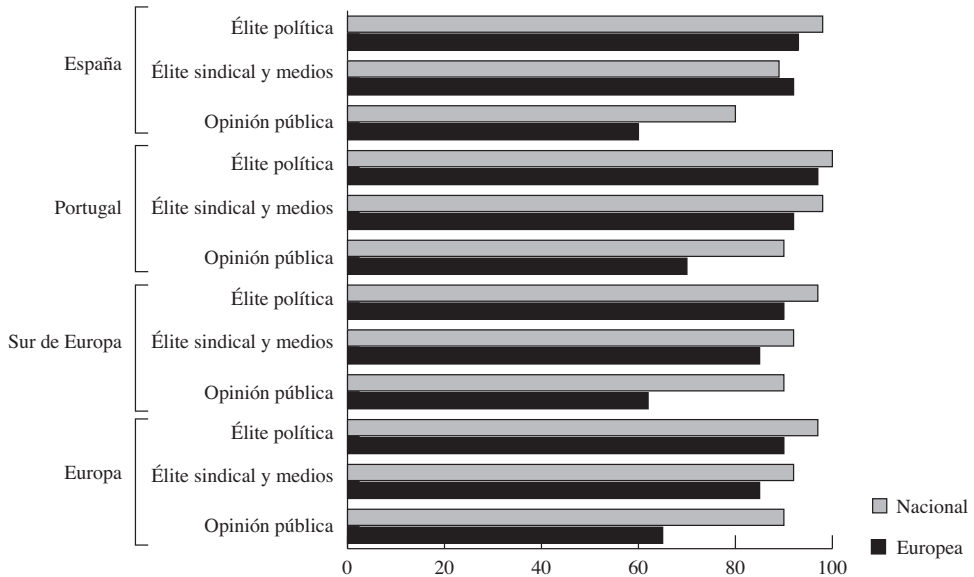
3. Hay que señalar que las dos oleadas del proyecto se llevaron a cabo en 2007 y 2009. Desafortunadamente —y aunque recientemente se ha recuperado la iniciativa de volver a aplicar el cuestionario original—, no contamos con evidencias para el periodo posterior al año 2009, marcado por el advenimiento de la crisis de la eurozona y la resultante pérdida de confianza y apoyo frente a las instituciones europeas. No obstante, dada la estabilidad de los procesos de identificación, consideramos que el presente análisis y sus conclusiones siguen vigente en el contexto actual.

4. Los datos ofrecidos en las tablas para el bloque Europa del Sur, incluyen a España y Portugal, junto a Italia y Grecia.

todos los casos, mientras que la opinión pública apenas roza el 60% en España y se sitúa en torno al 70% en Portugal.

GRÁFICO 1.

IDENTIDAD EUROPEA - AFECTIVA (2009) (%)



Datos: *IntUne Project Survey*, 2009. Pregunta: "La gente siente diferentes grados de afinidad con su país o con Europa. ¿Se siente usted muy unido, bastante unido, no muy unido, o nada unido con...?". Porcentaje de muy y bastante unido. Elaboración propia.

Pese a la notoria homogeneidad entre las élites europeas a la hora de mostrar un sentimiento de vinculación afectiva a Europa, sí que se observan ciertas diferencias subrayables entre los distintos tipos de mandatarios, siendo siempre las élites políticas las que presentan una mayor vinculación a Europa, seguidas a cierta distancia por las de medios de comunicación y las élites sindicales. Este dato puede reflejar la postura frecuentemente crítica de muchas formaciones sindicales hacia el proceso de integración europea. En este último sentido, las diferencias son más acusadas en el sur de Europa y en el caso de Europa en su conjunto, que en los dos países en cuestión.

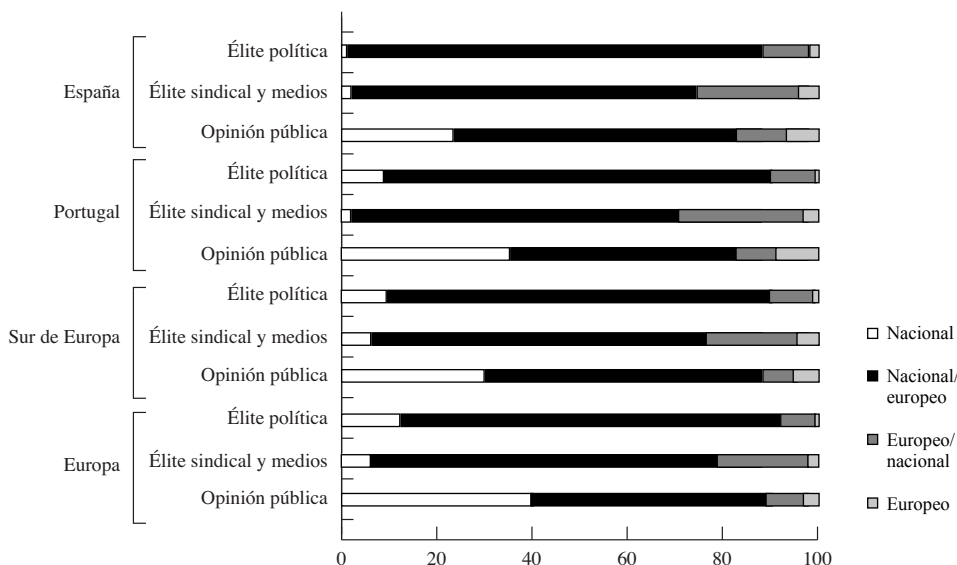
En cuanto a la opinión pública en la península ibérica, resulta evidente que la ciudadanía se muestra claramente vinculada a su espacio geográfico más inmediato (el nacional) como ámbito de preferencia sobre el europeo. La opinión pública portuguesa exhibe un sentimiento de vinculación a Europa algo más fuerte (diez puntos de diferencia) que la opinión pública española; esta última, sorprendentemente, por debajo de la media europea. Esta diferencia hace que la brecha entre el parecer de las élites y el de la ciudadanía sea menor en el caso portugués que en el español.

Identificación cognitiva: grado de europeización de las identidades

La identidad en su aspecto cognitivo se refiere al grado de la penetración de la identificación con Europa en las identidades nacionales (gráfico 2). En este sentido, un destacado 83,3% de los encuestados entre la élite política en España y un 80,6% en Portugal afirma compaginar su percepción como nacional con la del europeo (siendo nacional la primera de ellas en el orden de preferencia). Entre los otros tipos de élite la opción de nacional y europeo igualmente prevalece, pero con unos porcentajes un tanto más bajos. Destaca el relativamente alto porcentaje de identificación exclusivamente nacional entre la élite política portuguesa (menos de 10%). Resulta, por último, reseñable que son las élites ibéricas de medios de comunicación y sindicales las que concentran los mayores porcentajes de identificación europea y nacional y, hasta en ocasiones, de sentimiento exclusivamente europeísta.

En cuanto a la opinión pública, algo más la mitad de los españoles adopta la combinación de una identificación nacional más europea y otro 10% la de europeo y nacional, mientras que casi una cuarta parte indica considerarse exclusivamente nacional. En Portugal, la suma de nacional y europeo es unos 10 puntos más baja que en España, mientras que la identidad nacional exclusiva es 10 puntos más alta (34,2%). Sin embargo, en el resto del continente esta última opción recibe un apoyo incluso más alto, con un 40% entre la ciudadanía indicando una identificación exclusivamente nacional.

GRÁFICO 2.
IDENTIDAD EUROPEA – COGNITIVA (2009)



Datos: *IntUne Project Survey*, 2009. Pregunta: “¿Se ve Vd. a si mismo como...?”. Porcentajes. Elaboración propia.

Todo ello demuestra un mayor grado de integración y convivencia de las identidades nacionales con la europea entre las élites políticas que en la población en su conjunto, que si bien también opta por lo general, y de manera prioritaria, por la doble identificación nacional y europea —en este orden—, se muestra al tiempo más claramente identificada como exclusivamente nacional que las élites europeas.

De manera muy notoria, la exclusiva identificación con Europa aparece muy minoritaria tanto entre las élites como en el caso de la ciudadanía, siendo, sin embargo, siempre algo mayor entre la población. Destaca casi un 7% de los encuestados españoles que indican sentirse exclusivamente europeos, y casi un 10% entre los portugueses, uno de los porcentajes más altos entre todos los países de nuestro estudio. Sin embargo, estos pequeños porcentajes de ciudadanos que afirman sentirse tan solo europeos dan muestra de la debilidad, por no decir ausencia, de la idea de una identidad europea en su sentido fuerte, por encima de las particularidades nacionales.

Identidad europea: factores explicativos en España y Portugal

Por último, nuestro objetivo es dar cuenta de los factores explicativos de las diferencias individuales —tanto en el caso de las élites, como los ciudadanos—, comparando la adecuación de los modelos propuestos para ambos países. La identidad europea, considerada como variable dependiente, ha sido medida a través de la pregunta sobre la vinculación a Europa (*attachment to Europe*) —esto es, el componente afectivo de la identificación con Europa⁵—, siguiendo el argumento de otros estudios que han demostrado que esta variable constituye una satisfactoria medida de la compleja cuestión de identificación (Sinnott, 2006).

Como ya se ha justificado teóricamente, los modelos propuestos reflejan las principales líneas argumentativas de los estudios existentes sobre la identificación europea relacionados con la movilización cognitiva, el grado de confianza institucional, los beneficios percibidos y la (in)compatibilidad identitaria.

En primer lugar, se han considerado los que podríamos considerar referentes sociodemográficos (sexo, edad, ocupación para la opinión pública y tipo de élite en el caso del modelo para las élites) como variables habituales de control. Como se recoge en las tablas 1 y 2 del anexo, el sexo, la ocupación y el tipo de élite han sido recodificadas como variables dicotómicas, siendo las categorías de referencia mujer, trabajador manual y élite política.

El modelo 1 refleja los factores de socialización, directamente relacionados con la propuesta de Inglehart (1970) y su concepto de movilización cognitiva. Debido a algunas diferencias en las variables disponibles para élites y opinión pública, nos hemos visto

5. Debido a la alta homogeneidad de las élites en cuanto a su vinculación a Europa para las élites se lleva a cabo el análisis sobre la respuesta de “muy unido” con Europa, frente a todas las demás opciones, mientras que para la opinión pública la variable dependiente dicotómica es la suma de “unido” como “muy unido” frente a los que se sienten “no muy unidos” o “nada unidos” con Europa.

obligados a operacionalizar esta dimensión de manera diferente para cada grupo. Por una parte, este modelo en el caso de las élites incluye el nivel de instrucción (entendido como el grado educativo más alto alcanzado), el contacto con actores e instituciones de la UE y el consumo de medios de comunicación de otros países. En el caso de la opinión pública, esta dimensión se articula igualmente a través de nivel más alto de la educación alcanzado (variable que comparte con el modelo para élites), pero ahora junto con la experiencia de haber viajado fuera de su propio país y el interés por la política. En ambos casos, en esta dimensión esperamos encontrar una relación positiva con la identificación con Europa, según el modelo teórico de movilización cognitiva (H3).

Las variables de confianza institucional incluyen indicadores de confianza contruidos de variables que miden confianza hacia las distintas instituciones de la UE (la Comisión, el Consejo de Ministros de la UE y el Parlamento Europeo). En este caso, las expectativas son igualmente de encontrar una relación positiva con la identificación con Europa.

El modelo referido a los beneficios percibidos es de uso exclusivo para la regresión de la opinión pública, puesto que las variables utilizadas no aparecen en la encuesta realizada a las élites. Como ya se señaló a la hora de presentar los modelos teóricos, se intenta testar si las consideraciones que los ciudadanos tienen acerca de los beneficios percibidos tanto a nivel individual como colectivo (esto es, hacia el conjunto del país al que pertenecen) se correlacionan positivamente con una mayor vinculación afectiva a la Unión Europea.

Por último, el modelo identitario incorpora la influencia de las identidades subeuropeas (nacionales y regionales) sobre la propia europea. Aquí verificamos la asunción de las compatibilidades de la identidad europea con otros tipos de identificación y podemos observar si las identidades regional y nacional refuerzan la identificación con Europa (H2).

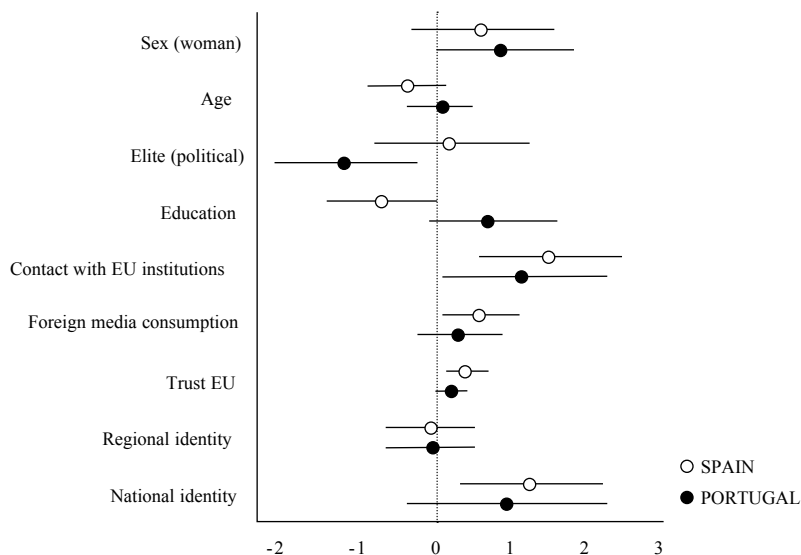
En el caso del modelo de la identificación europea de las élites, cuyos resultados se recogen en el gráfico 3, ninguna de las variables de control (sociodemográficas) aparece significativa en España, pero sí en Portugal donde la mayor vinculación con Europa parece darse entre mujeres que no pertenecen a la élite política⁶.

En cuanto a los factores de socialización o de movilización cognitiva esta dimensión resulta especialmente relevante en ambos países ya que contactos con instituciones de la UE tienen un claro efecto positivo sobre la identificación con Europa de su élite, un efecto que se mantiene incluso con la inclusión de las demás variables propuestas. Sorprende cómo esta dimensión tiene un efecto negativo en lo referido a la educación de las élites españolas, lo cual querría decir que un mayor nivel de instrucción no parece contener siempre una mayor cercanía afectiva a Europa. Además, para el caso español está positivamente correlacionado con mayor sentimiento de apego a Europa el consumo de medios informativos extranjeros por parte de las élites.

6. Aquí interpretamos los efectos marginales medios (cuyos valores se recogen en las tablas del anexo), en vez de los *odds ratios* como es habitual, con el ánimo de poder comparar entre los distintos modelos, no tan solo la dirección del efecto (positivo / negativo), sino también su magnitud. Asimismo, cabe destacar que hemos comprobado la fiabilidad de los resultados de regresión logística representados aquí mediante una serie de regresiones de modelo de probabilidad lineal (LPM).

GRÁFICO 3.

REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE VINCULACIÓN A EUROPA (ÉLITES, 2009)



Datos: *IntUne Project Survey*, 2009. Nota: el gráfico representa los coeficientes de una regresión logística sobre el grado de vinculación a Europa. Los *odds ratio* corresponden al modelo completo. La tabla con los valores de los efectos marginales medios para el modelo completo, así como para cada uno de los modelos intermedios se puede consultar en el anexo. Elaboración propia.

En cuanto a la confianza institucional, “confiar en las instituciones de la UE” solo es significativo en el caso de la identificación europea de la élite española, permaneciendo como un factor neutral para el caso luso, lo que tal vez podría estar indicando el mayor grado de homogeneidad en la confianza institucional y apoyo a la Unión Europea entre la élite española frente a los mayores disensos partidistas en el caso de Portugal.

Observamos, por último, cómo con la inclusión de las variables identitarias nos confirma una clara compatibilidad entre las identidades nacionales y europeas. Una mayor vinculación nacional parece tener un notable efecto positivo sobre la vinculación europea. Si bien en el caso portugués no resulta estadísticamente significativo, este efecto lo es y muy notable para el caso español.

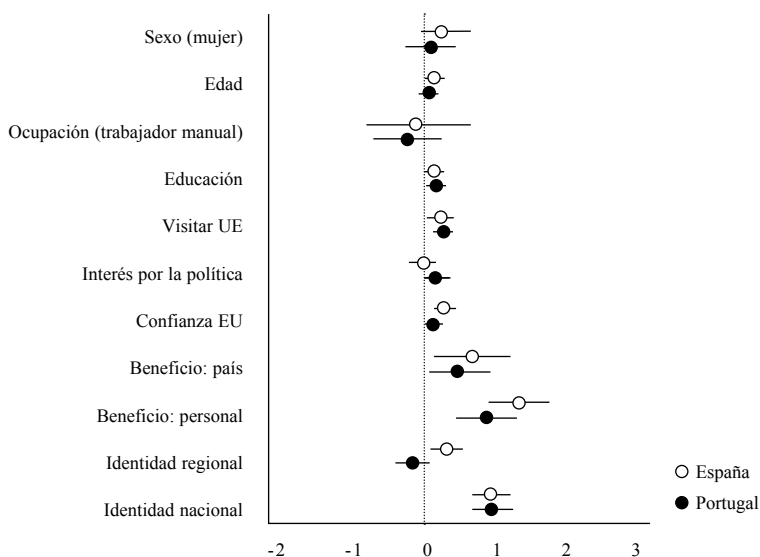
Podemos afirmar, por lo demás, que el modelo completo propuesto funciona mejor para las élites españolas, lo que se observa claramente al comparar el R^2 corregida para ambos países: mientras que para España alcanzamos la explicación de casi un tercio de la varianza, en el caso portugués nos quedamos en menos de un 20%, por lo que parece quedar claro que para mejorar la precisión deberíamos buscar otras variables explicativas para el caso concreto de Portugal.

En resumen, para la élite portuguesa la hipótesis de socialización centrada en el contacto previo con otras instituciones europeas resulta muy relevante, mientras que en España

podemos afirmar que con excepción de la correlación negativa en la variable educación, las demás variables significativas —contacto con instituciones y actores de la UE, consumo de medios extranjeros, confianza en las instituciones comunitarias, así como la identidad nacional— refuerzan su identificación europea.

En el caso de la opinión pública el modelo explicativo propuesto refleja las mismas dimensiones que hemos analizado para el caso de las élites con la salvedad a la hora de operacionalizar la dimensión de movilización cognitiva como ya se ha aclarado arriba y la inclusión de un nuevo submodelo en la regresión referida a la racionalidad instrumental (gráfico 4).

GRÁFICO 4.
REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE VINCULACIÓN A EUROPA (OPINIÓN PÚBLICA, 2009)



Datos: *IntUne Project Survey*, 2009. Nota: el gráfico representa los coeficientes de una regresión logística sobre el grado de vinculación a Europa. Los *odds ratio* corresponden al modelo completo. La tabla con los valores de los efectos marginales medios para el modelo completo, así como para cada uno de los modelos intermedios se puede consultar en el anexo. Elaboración propia.

Los resultados no difieren por lo general de los de las élites, si bien debido a la distinta naturaleza del grupo a analizar (la población en su conjunto tiene unos niveles de heterogeneidad mucho mayores que el grupo de élites) y un tamaño más amplio de la muestra, obtenemos un número mayor de indicadores significativos y el modelo en su conjunto resulta algo más apropiado al considerar el porcentaje de la varianza explicado.

La única variable sociodemográfica de control que resulta algo significativa es la edad para el caso español, donde las cohortes de edad más avanzadas parecen tener una mayor predisposición afectiva hacia Europa.

Al igual que en el caso de las élites, la dimensión de movilización cognitiva tiene un impacto positivo, sobre todo en Portugal. Las tres variables incluidas en esta dimensión

aparecen significativas para explicar la identificación con Europa entre ciudadanos portugueses, y solo una de ellas se relaciona positivamente para España. Así, el hecho de haber visitado otro país de la UE en los últimos doce meses tiene el efecto más claro sobre la identificación con Europa, tanto en Portugal como en España. En el caso de la educación y el interés por la política, este efecto también es positivo aunque menos apreciable, y solo para Portugal.

En cuanto a la dimensión de confianza institucional, y al igual que con las élites, la confianza en las instituciones de la UE deviene como un factor relevante para explicar la identificación europea de la ciudadanía española y no tanto la portuguesa.

El modelo de racionalidad instrumental incluido en exclusiva para la opinión pública es, sin duda, el más potente para explicar la mayor afinidad identitaria con Europa. Los coeficientes tanto para la variable de beneficios personales como para la de beneficios colectivos y compartidos del país son significativos y de orientación positiva en ambos estados ibéricos. La fortaleza de la relación es mayor en España y es más explícita en lo referido al denominado “individualismo egocéntrico”, esto es: los que perciben beneficios recibidos personalmente como ciudadano de la UE tienden a sentir mayor apego a Europa.

Por último, la dimensión identitaria nos aporta argumentos muy evidentes a favor de la asunción teórica acerca de la compatibilidad de diferentes tipos de identidad en España y Portugal. En el caso español, tanto la identidad regional como especialmente la nacional se muestran compatibles y refuerzan la identidad europea entre los ciudadanos. En el caso portugués, la identidad regional no juega ningún papel relevante, pero la nacional sí que potencia la europea al igual que en España, reflejando claramente la distinta arquitectura del sistema político de cada país.

En general, el modelo propuesto resulta bastante apropiado para explicar la identificación europea de la ciudadanía española y portuguesa, aunque al igual que en el caso de las élites la varianza explicada resulta mayor para el caso español (31% frente a un 21% del caso portugués).

CONCLUSIONES

El análisis anterior nos ha mostrado un importante número de evidencias empíricas en torno a la naturaleza de la identidad europea entre las élites y la opinión pública española y portuguesa. Como ya es conocido por los datos del Eurobarómetro y otras encuestas de opinión, Portugal y España se encuentran dentro del grupo de países que podemos considerar más europeístas y con una percepción más positiva de los efectos repercutidos desde la incorporación a la Unión como países miembros de pleno derecho desde principios de 1986. La pregunta acerca de la naturaleza de esta relación nos ha llevado a analizar una serie de variables en torno a la identidad europea de las élites y la opinión pública. Hemos podido constatar cómo persiste una notable diferencia entre ambos tipos de actores en la proyección hacia Europa, siendo la población notablemente más euroescéptica que las élites

en su conjunto, algo que no solo se plantea en el escenario ibérico sino que resulta extrapolable al conjunto de los países del sur de Europa y del continente en su conjunto, confirmando nuestra primera hipótesis. En cuanto al grado de europeización cognitiva de unos y otros, y pese a la demostrada compatibilidad entre ambos tipos de “lealtades” (la nacional y la europea), sigue existiendo un mayor predominio de la primera, sobre todo entre los ciudadanos y con más claridad en Portugal, aunque la opción más aceptada es la de vincular ambas priorizando la primera, es decir, sentirse nacionales y europeos en este orden.

Por su parte, el análisis explicativo del apego a Europa como *proxy* de identidad europea nos ha mostrado, para el caso de las élites en su conjunto, que los factores demográficos no resultan significantes a la hora de explicar su identificación europea. La identidad nacional y la confianza hacia las instituciones de la Unión están correlacionadas positivamente en el caso español. Mientras que la identidad nacional en el caso de élites portuguesas parece tener un impacto positivo, aunque no llega a tener significación estadística. Sin duda, el contacto previo con instituciones de la UE resulta ser el factor que tiene mayor impacto positivo en la identificación europea de las élites de ambos países.

Para la opinión pública, todas las variables de la dimensión de movilización cognitiva resultan significativas en el caso de la opinión pública portuguesa, aunque no tanto de la española (solo haber visitado otro país de la UE). La variable de confianza institucional en la UE se correlaciona con identidad europea de manera positiva en ambos países, al igual que, con un efecto más pronunciado, la dimensión instrumental basada en los beneficios percibidos. Finalmente, se confirma la compatibilidad de identidades nacional y europea para la población de ambos países, e incluso regionales también para el caso hispano.

De esta manera, y en lo referido a nuestra segunda hipótesis, resulta confirmada, en cuanto que se ha podido demostrar que la identidad nacional y europea son claramente complementarias y que, por tanto, una mayor vinculación al país de origen refuerza a la postre una mayor vinculación a la Europa tanto entre la opinión pública, como las élites de España y Portugal. Nuestra tercera hipótesis, sobre los efectos de la movilización cognitiva se verifica en cuanto son los contactos transnacionales los que parecen favorecer identificación con Europa tanto entre las élites como entre la opinión pública. Aunque en el caso de esta última, el peso de consideraciones utilitaristas es mucho mayor.

Creemos, en suma, haber contribuido al conocimiento de la identidad europea entre los españoles y portugueses (tanto élites como ciudadanos de a pie), así como acerca de algunos de los factores que pueden ayudarnos a explicar la misma. Resulta, no obstante, poco probable poder cerrar la investigación en torno a un tema que, por su propia naturaleza, es complejo, multidimensional y ciertamente difícil de medir. La incidencia de la crisis en las percepciones de élites y opinión pública en los últimos cinco años requerirán, sin duda, un renovado acercamiento al tema, por lo que resulta ineludible que estudios posteriores, que puedan disponer de bases de datos más actualizadas, ratifiquen, en su caso, las tendencias aquí descritas.

Referencias

- Álvarez-Miranda, Berta. 1994. "Integración europea y sistemas de partido en el sur de Europa: despolarización y convergencia", *Revista de Estudios Políticos*, 85: 143-167.
- Anderson, Benedict. 2006. *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. New York: Verso.
- Anderson, Christopher J. 1998. "When in doubt, use proxies: Attitudes toward domestic politics and support for European integration", *Comparative Political Studies*, 31 (5): 569-601.
- Aspinwall, Mark. 2002. "Preferring Europe. Ideology and national preferences on European Integration", *European Union Politics*, 3: 81-111.
- Barreiro, Belén e Ignacio Sánchez Cuenca. 2001. "La europeización de la opinión pública española", en Carlos Closa (ed.), *La europeización del sistema político español*, pp. 29-51. Madrid: Istmo.
- Belluci, Paolo, David Sanders y Fabio Serricchio. 2012. "Explaining European identity", en David Sanders, Paolo Bellucci, Gabor Toka y Mariano Torcal (eds.), *The Europeanization of national politics?: Citizenship and support in a post-enlargement Union*. Oxford: Oxford University Press.
- Boomgaarden, Hajo G., Andreas R. Schuck, Matthijs Elenbaas y Claes H. de Vreese. 2011. "Mapping EU attitudes: Conceptual and empirical dimensions of Euroscepticism and EU support", *European Union Politics*, 12 (2): 241-266.
- Bruneau, Thomas C. (ed.). 1997. *Political Parties and Democracy in Portugal*. Boulder (CO): Westview Press.
- Bruter, Michael, 2005. *Citizens of Europe?: The emergence of a mass European identity*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Carey, Sean. 2002. "Undivided Loyalties: Is national identity an obstacle to European integration?", *European Union Politics*, 3 (4): 387-413.
- Cerutti, Furio. 2011. "How not to (mis)understand political identity in the European Union", en Furio Cerutti, Sonia Lucarelli y Vivien Schmidt (eds.), *Debating political identity and legitimacy in the European Union*. New York: Routledge.
- Citrin, Jack y John Sides. 2004. "More than nationals: how identity choice matters in the new Europe", en Richard Herrmann, Thomas Risse y Marilyn B. Brewer (eds.), *Transnational identities: Becoming European in the EU*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Conti, Nicolò. 2010. *Which Europe do Parties Want? A View from France, Italy, Portugal and Spain*, special issue of *Perspectives on European Politics and Society*, 11 (2).
- Costa Lobo, Marina. 2003. "Portuguese Attitudes Towards EU Membership: Social and Political Perspectives", *South European Society and Politics*, 8 (1-2): 97-118.
- Costa Pinto, Antonio y Marina Costa Lobo. 2004. "Forging a Positive, but Instrumental View: Portuguese Attitudes and the EU 1986-2002", en Anna Dulphy y Christine Mangand (eds.), *Public Opinion and Europe. National identities and the European Integration Process*, 165-181, Brussels, Bern: PIE-Peter Lang.

- Costa Pinto, Antonio y Nuno S. Teixeira. 2004. "From Atlantic past to European destiny", en Wolfram Kaiser y Jürgen Elvert (eds.), *European Union Enlargement. A Comparative History*. London: Routledge.
- Da Cruz, Manuel B. 1993. "National identity in transition", en R. Herr (ed.), *The new Portugal: democracy and Europe*. Berkeley, CA: Institute of International and Asia Studies.
- Deutsch, Franziska. 2006. "Legitimacy and identity in the European Union: findings from the old member states", en Ireneusz Paweł Karolewski y Victoria Kaina (eds.), *European Identity: Theoretical perspectives and empirical insights*. Münster: Lit Verlag.
- Diez Medrano, Juan. 2003. *Framing Europe: Attitudes to European integration in Germany, Spain, and the United Kingdom*. Princeton: Princeton University Press.
- Diez Medrano, Juan y Paula Gutiérrez. 2001. "Nested identities: national and European identity in Spain", *Ethnic and Racial Studies*, 24: 753-778.
- Duchesne, Sophie y André P. Frogner. 1999. "Is There a European identity?", en Oskar Niedermayer y Richard Sinnott (eds.), *Public opinion and internationalized governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Duchesne, Sophie y André P. Frogner. 2008. "National and European identifications: A dual relationship", *Comparative European Politics*, 6: 143-168.
- Easton, David. 1975. "A re-assessment of the concept of political support", *British Journal of Political Science*, 5 (4): 435-457.
- Eichenberg, Richard y Russell Dalton. 1993. "Europeans and the European Community: The dynamics of public support for European integration", *International Organization*, 47: 507-534.
- Fernandes, Tiago. 2012. *Civil society after dictatorship: a comparison of Portugal and Spain, 1970's-1990's*. Working Paper, 384. The Helen Kellogg Institute for International Studies.
- Fligstein, Neil. 2008. *Euroclash: The EU, European identity, and the future of Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Freire, André. 2012. "European integration and party attachments: the Portuguese case as an example of new democracies", en Nuno Teixeira y António Costa Pinto (eds.), *The Europeanization of Portuguese Democracy*, 183-224. New York: Columbia University Press.
- Fuchs, Dieter. 2011a. "European identity and support for European integration", en Furio Cerutti, Sonia Lucarelli y Vivien Schmidt (eds.), *Debating political identity and legitimacy in the European Union*. New York: Routledge.
- Fuchs, Dieter. 2011b. "Cultural diversity, European identity and legitimacy of the EU: A theoretical framework", en Dieter Fuchs y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *Cultural diversity, European identity and the legitimacy of the EU*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- García Faroldi, Livia. 2008. *Construyendo Europa. Las redes sociales en la difusión de actitudes e identificación hacia la Unión Europea*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Gunther, Richard, Nikiforos Diamandouros y Dimitri A. Sotiropoulos (eds.). 2006. *Democracy and the State in the New Southern Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Herrmann, Richard y Marilyn B. Brewer. 2004. "Identities and institutions: becoming European in the EU", en Richard Herrmann, Thomas Risse y Marilyn B. Brewer (eds.), *Transnational identities: Becoming European in the EU*. Oxford: Rowman & Littlefield.
- Hooghe, Liesbet y Gary Marks. 2005. "Calculation, community and cues: Public opinion on European integration", *European Union Politics*, 6: 419-443.
- Inglehart, Ronald. 1970. "Cognitive mobilization and European identity", *Comparative Politics*, 3: 45-70.
- Janssen, Joseph I. H., 1991. "Postmaterialism, cognitive mobilization and public support for European integration", *British Journal of Political Science*, 21 (4): 443-468.
- Jerez-Mir, Miguel, José Real-Dato y Rafael Vázquez-García. 2014. *Iberian élites and the EU: perceptions towards the European integration process in political and socio-economic élites in Portugal and Spain*. New York: Edwin Mellen Press.
- Katz, Richard y Bernhard Wessels. 1999. *The European Parliament, national parliaments, and European integration*. Oxford: Oxford University Press.
- Katzenstein, Peter J. y Jeffrey T. Checkel. 2009. "Conclusion - European identity in context", en Jeffrey T. Checkel y Peter J. Katzenstein (eds.), *European Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ladrech, Robert. 2002. "Europeanization and party politics. Towards a Framework for Analysis", *Party Politics*, 8 (4): 389-403.
- Loveless, Matthew y Robert Rohrschneider. 2008. "Public perceptions of the EU as a system of governance", *Living Reviews in European Governance*.
- Lucarelli, Sonia, Furio Cerutti y Vivien A. Schmidt (eds.). 2011. *Debating political identity and legitimacy in the European Union*. New York: Routledge.
- Linz, Juan José y Alfred Stepan. 2006. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Magone, José M. 2002. "Attitudes of southern European citizens towards European integration: before and after accession 1984-2000", en António Costa Pinto y Nuno Severiano Teixeira (eds.), *Southern Europe and the Making of the European Union*, pp. 209-236. New York: Columbia University Press.
- Magone, José. M. 2003. *The politics of Southern Europe: Integration into the European Union*. Westport: Praeger.
- Malefakis, Edward. 1995. "The Political and socioeconomic contours of Southern European history", en Richard Gunther, Nikiforos Diamandouros y Dimitri. A Sotiropoulos (eds.), *The politics of democratic consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Martín de la Guardia, Ricardo y Guillermo A. Pérez Sánchez (eds.). *Portugal e Espanha. Vinte e cinco anos na Uniao Europeia (1986-2011)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

- Menéndez-Alarcón, A. 2000. "Spain in the European Union. A qualitative study of national identity", *International Journal of Cultural Studies*, 3 (3): 331-350.
- Otero Felipe, Patricia. 2008. "Integración europea y opinión pública en el sur de Europa: un análisis del eurooptimismo", *Revista Española de Ciencia Política*, 19: 137-167.
- Pridham, Geoffrey. 2007. "Legitimizing European Union accession?: political élites and public opinion in Latvia", *Party Politics*, 13: 563-586.
- Risse, Thomas. 2010. *A community of Europeans? Transnational identities and public spheres*. Ithaca: Cornell University Press.
- Rodrigues Sanches, Edalina y José Santana Pereira. 2010. "Which Europe do the Portuguese Parties Want? Identity, Representation and Scope of Governance in the Portuguese Euro-manifestos (1987-2004)", *Perspectives on European Politics and Society*, 11 (2): 183-200.
- Royo, Sebastian y Paul C. Manuel. 2003. "Some Lessons from the Fifteenth Anniversary of the Accession of Portugal and Spain to the European Union", *South European Society and Politics*, 8 (1-2): 1-30.
- Ruiz Jiménez, Antonia. M. y Alfonso Egea de Haro. 2011. "Spain: Euroscepticism in a pro-European Country?", *South European Society and Politics*, 16: 105-131.
- Ruivo, Joao Pedro, Diogo Moreira, Antonio Costa Pinto y Pedro Tavares de Almeida. 2012. "Portuguese political elites and the European Union", en Nuno Severiano Teixeira y Antonio Costa Pinto (eds.), *The Europeanization of Portuguese Democracy*, 27-59. New York: Columbia University Press.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio. 2000, "The political basis of support for European integration", *European Union Politics*, 1 (2): 147-171.
- Soares, António G. 2007. "Portugal and the European Union: The ups and downs in 20 years of membership", *Perspectives on European Politics and Society*, 8 (7): 460-475.
- Sinnott, Richard. 2006. "An evaluation of the measurement of national, subnational and supranational identity in crossnational surveys", *International Journal of Public Opinion Research*, 18: 211-223.
- Szmolka, Inmaculada 2008. "El apoyo de los españoles al proceso de integración europea: factores afectivos, utilitaristas y políticos", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122: 55-88.
- Tajfel, Henri y John Turner. 1979. "An integrative theory of intergroup conflict", en William G. Austin y Stephen Worchel (eds.), *The social psychology of intergroup relations*. Monterey: Brooks/Cole Publishing.
- Teixeira, Nuno S. 2012. "Introduction. Portugal and European Integration", en N. Severiano Teixeira y A. Costa Pinto (eds.), *The Europeanization of Portuguese Democracy*. New York: Columbia University Press.
- Thomassen, Jacques (ed.). 2009. *The legitimacy of the European Union after enlargement*. Oxford University Press.
- Vázquez, Rafael, Santiago Delgado y Aleksandra Sojka. 2014. "Spain", en Nicolás Conti (ed.), *Party attitudes towards the EU in the member states. Parties for Europe, Parties against Europe*. Londres: Routledge.

ANEXO

TABLA 1.

RESUMEN DE LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES EXPLICATIVAS (ÉLITES, 2009)

| Dimensión explicativa | Variables en el análisis | Operacionalización | (N) | | Media | | Desviación típica | |
|-----------------------------|-------------------------------------|---|--------|----------|--------|----------|-------------------|----------|
| | | | España | Portugal | España | Portugal | España | Portugal |
| Controles sociodemográficos | Sexo | 0=hombre; 1=mujer | 146 | 118 | .23 | .31 | .42 | .47 |
| | Edad | 1=<34; 2=35-44; 3=45-54; 4=55-64; 5=65> | 146 | 118 | 3.21 | 2.98 | .8 | 1.14 |
| | Tipo de élite | 0=medios y sindicales; 1=política | 146 | 118 | .54 | .57 | .50 | .50 |
| Movilización cognitiva | Educación | 1=ninguna; 8=doctorado | 146 | 118 | 6.83 | 6.89 | .76 | .57 |
| | Contacto con instituciones de la UE | Contacto con las instituciones de la UE en los últimos 12 meses 0=no; 1=si | 146 | 118 | .68 | .79 | .46 | .41 |
| | Medios extranjeros | 1=nunca; 4=todos los días | 146 | 118 | 2.91 | 3.44 | .98 | .84 |
| Confianza institucional | Confianza Instituciones UE | 1= ninguna; 11= total confianza | 146 | 118 | 7.00 | 6.76 | 1.87 | 1.91 |
| Identidad | Identidad regional | Sentimiento de vinculación a la región (1=nada, 4=mucho) | 146 | 118 | 3.42 | 3.59 | .80 | .77 |
| | Identidad nacional | Sentimiento de vinculación al país (1=nada, 4=mucho) | 146 | 118 | 3.62 | 3.90 | .63 | .33 |

TABLA 2.

RESUMEN DE LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES EXPLICATIVAS (OPINIÓN PÚBLICA, 2009)

| Dimensión explicativa | Variables en el análisis | Operacionalización | (N) | | Media | | Desviación típica | |
|-------------------------|----------------------------|--|--------|----------|--------|----------|-------------------|----------|
| | | | España | Portugal | España | Portugal | España | Portugal |
| Demográfica | Sexo | 0=hombre; 1=mujer | 868 | 871 | .47 | .53 | .50 | .50 |
| | Edad | 1=18-24; 2=25-34; 3=35-44; 4=45-54; 5=55-64; 6=65+ | 868 | 871 | 4.76 | 4.78 | 1.41 | 1.50 |
| | Ocupación | 0=Empleado, autónomo, sin trabajo remunerado 1=Trabajador manual | 868 | 871 | .06 | .16 | .24 | .36 |
| Movilización cognitiva | Educación | 1=ninguna; 6=universidad | 868 | 871 | 4.13 | 3.97 | 1.60 | 1.57 |
| | Visitar otro país UE | ¿Cuántas veces en el último año ha visitado otro país de la UE? 1=ninguna; 6= 5 o más veces | 868 | 871 | 1.67 | 1.96 | 1.20 | 1.43 |
| | Interés en la política | (1=nada; 4=mucho) | 868 | 871 | 2.49 | 2.58 | .99 | 1.02 |
| Confianza institucional | Confianza Instituciones UE | (1= ninguna; 11= total confianza) | 868 | 871 | 6.12 | 5.94 | 2.25 | 2.40 |
| Beneficios | Beneficio país | 0=No; 1=Si | 868 | 871 | .81 | .78 | .39 | .41 |
| | Beneficio personal | 0=No; 1=Si | 868 | 871 | .65 | .57 | .48 | .50 |
| Identidad | Identidad regional | Sentimiento de vinculación a la región (1=nada, 4=mucho) | 868 | 871 | 3.01 | 3.26 | .88 | .81 |
| | Identidad nacional | Sentimiento de vinculación al país (1=nada, 4=mucho) | 868 | 871 | 3.16 | 3.46 | .84 | .74 |

TABLA 3.

REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE VINCULACIÓN A EUROPA (ÉLITES, 2009)

| Variables independientes | Modelo 0 (Socio-demográfico) | | Modelo 1 (Movilización cognitiva) | | Modelo 2 (Confianza) | | Modelo 3 (Identidad) | |
|----------------------------|---------------------------------|-----------------|---|-------------------|-------------------------|-------------------|-------------------------|-------------------|
| | Portugal | España | Portugal | España | Portugal | España | Portugal | España |
| Sexo (mujer) | .246* (.095) | .196* (.098) | .213* (.093) | .194* (.092) | .190* (.094) | .151 (.086) | .194* (.093) | .116 (.079) |
| Edad | -.032 (.039) | -.034 (.047) | .010 (.039) | -.057 (.044) | .019 (.039) | -.057 (.040) | .016 (.039) | -.047 (.037) |
| Tipo de élite (política) | -.144 (.090) | .028 (.083) | -.183* (.093) | .139 (.081) | -.213* (.092) | .076 (.080) | -.221* (.093) | .046 (.082) |
| Educación | | | .191* (.086) | -.072 (.053) | .184* (.084) | -.104* (.051) | .157 (.085) | -.103* (.050) |
| Contacto instituciones UE | | | .216* (.103) | .283*** (.080) | .221* (.100) | .268*** (.077) | .243* (.100) | .265*** (.075) |
| Medios extranjeros | | | .066 (.055) | .103* (.040) | .069 (.055) | .103** (.038) | .080 (.055) | .112** (.037) |
| Confianza instituciones UE | | | | | .038 (.023) | .093*** (.019) | .040 (.023) | .080*** (.019) |
| Identidad regional | | | | | | | .009 (.059) | .006 (.050) |
| Identidad nacional | | | | | | | .209 (.128) | .223** (.064) |
| LR chi2 | 10.66* | 5.01 | 23.54*** | 25.59** | 26.21*** | 44.82*** | 28.82*** | 57.51*** |
| Pseudo R2 | 0.07 | 0.03 | 0.14 | 0.13 | 0.16 | 0.22 | 0.18 | 0.29 |
| N | 118 | 146 | 118 | 146 | 118 | 146 | 118 | 146 |

Fuente: *IntUne Project Survey*, 2009. Elaboración propia. Nota: la tabla representa los efectos marginales medios de una serie de regresiones logísticas sobre vinculación a Europa (categoría de referencia – muy unido), error estándar entre paréntesis. * p<.05; **p<.01; ***p<.001.

TABLA 4.
REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE VINCULACIÓN A EUROPA (OPINIÓN PÚBLICA, 2009)

| Variables independientes | Modelo 0 (demográfico) | | Modelo 1 (movilización cognitiva) | | Modelo 2 (confianza) | | Modelo 3 (beneficios) | | Modelo 4 (identidad) | |
|--------------------------|------------------------|------------------|-----------------------------------|-------------------|----------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|----------------------|-------------------|
| | Portugal | España | Portugal | España | Portugal | España | Portugal | España | Portugal | España |
| Sexo (mujer) | -.026 (.031) | .038 (.034) | -.002 (.030) | .071* (.033) | -.013 (.029) | .029 (.031) | .039 (.029) | -.061* (.030) | .016 (.028) | .047 (.028) |
| Edad | -.002 (.010) | .038** (.011) | .016 (.011) | .051*** (.012) | .018 (.011) | .034** (.011) | .020 (.011) | .031** (.011) | .013 (.010) | .027** (.010) |
| Ocupación (trab. manual) | -.132** (.045) | -.071 (.071) | -.049 (.043) | -.019 (.070) | -.027 (.041) | -.015 (.066) | -.040 (.041) | -.018 (.063) | -.034 (.039) | -.013 (.058) |
| Educación | | | .033** (.012) | .031** (.011) | .030** (.011) | .030** (.011) | .016 (.011) | .015 (.010) | .022* (.011) | .017 (.010) |
| Visitar UE | | | .030* (.012) | .049** (.015) | .031** (.012) | .042** (.014) | .028* (.011) | .032* (.013) | .035** (.011) | .034** (.013) |
| Interés por la política | | | .074*** (.014) | .070*** (.017) | .057*** (.014) | .047** (.016) | .040** (.014) | .018 (.016) | .030* (.014) | .001 (.015) |
| Confianza UE | | | | | .036*** (.006) | .075*** (.006) | .022*** (.006) | .055*** (.007) | .016** (.006) | .045*** (.006) |
| Beneficio país | | | | | | | .088* (.040) | .140** (.049) | .085* (.039) | .117* (.046) |
| Beneficio personal | | | | | | | .189*** (.038) | .270*** (.040) | .151*** (.036) | .243*** (.038) |
| Identidad regional | | | | | | | | | -.021 (.018) | .054** (.016) |
| Identidad nacional | | | | | | | | | .152*** (.019) | .151*** (.016) |
| LR ch2 | 9.44* | 12.74** | 68.69*** | 65.41*** | 104.22*** | 173.35*** | 155.49*** | 265.15*** | 220.45*** | 369.00*** |
| Pseudo R2 | 0.01 | 0.01 | 0.07 | 0.06 | 0.10 | 0.15 | 0.15 | 0.22 | 0.21 | 0.31 |
| N | 871 | 868 | 871 | 868 | 871 | 868 | 871 | 868 | 871 | 868 |

Fuente: *InrLine Project Survey*, 2009. Elaboración propia. Nota: la tabla representa los efectos marginales medios de una serie de regresiones logísticas sobre vinculación a Europa (categoría de referencia – unido/muy unido), error estándar entre paréntesis. * p<.05; **p<.01; ***p<.001.

Presentado para evaluación: 25 de junio de 2014

Aceptado para publicación: 11 de octubre de 2014

ALEKSANDRA SOJKA, Universidad de Granada

sojka@ugr.es

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Lodz (Polonia), ha cursado los estudios de Máster en la Universidad de Utrecht (Holanda) con una beca Talentia de la Junta de Andalucía. Investigadora predoctoral FPU en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Granada. Está llevando a cabo una investigación sobre las identidades sociopolíticas en los nuevos países miembros de la UE. Ha sido investigadora visitante en el *Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung (MZES)* y el *European University Institute (EUI)* de Florencia.

RAFAEL VÁZQUEZ, Universidad de Granada

rvazquez@ugr.es

Profesor contratado doctor en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada. Ha sido *Visiting Fellow* en el *European Institute* de la *London School of Economics and Political Science (LSE)* e investigador visitante en el *Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung (MZES)*. Está especialmente interesado en el estudio de la sociedad civil y el asociacionismo cívico, así como en el análisis de las percepciones ciudadanas y de élites en torno al proceso de construcción europea.